

LA PEDOMANIA



O SEA

LA LICENCIA PARA VENTOSEAR

Entre tantos arbitristas
hasta aquí ninguno ha dado
en hacer salvas de pedos,
y se ahorraría un gran gasto.
Si para purificar el aire
hay máquina muy del caso,
¿cuál mejor que la del culo
para deshacer nublados?
Un buen pedo, cuando sale
de culo acondicionado,
bien limpio; fuerte y sonoro,
no hay oro con que pagarlo.
Pedo de tan alta guisa,
de tanto rumbo y tal fausto,
merece de boca en boca
andar en continuo aplauso;
merece le canten himnos,
que en palmas sea llevado,
merece ovaciones, cultos,
adoraciones y lauros.
Y el candidato trasero,
venturoso de hembra ó macho,
que largue un pedo tan digno
debiera ser ensalzado
Si al que libraba la vida

de un ciudadano de Lacio,
cívicas coronas daban
de su noble acción en pago,
¿cuántas cívicas coronas
merece el pedo, que tantos
ciudadanos ha eximido
de que muriesen de flato?
Le dan mil enhorabuenas
á quien da á luz un muchacho,
¿por qué al que da á luz un pedo
no le han de dar mil abrazos?
Yo no encuentro diferencia
en este parto triplicado,
parto de viento ó de vientre
ó del intestino parto.
Cuando cualquiera estornuda
dicen ¡¡Jesús!! los cercanos,
¿pues que más da estornudar
por arriba ó por abajo?
Dueño el viento es de nosotros
y entra y sale como amo
por la puerta principal
ó por el postigo falso.
Está un hombre sin sosiego,
oprimido y reventado,

rebate un cuesco, y se queda
pacífico y sosegado.
Nuestro bienhechor el pedo
remedio es tan necesario,
que sin peer no se vive
y así peed y vivamos.
Si viento es la vanidad,
viento la nobleza y fausto,
el pedo, que es otro viento,
injustamente le odiamos.
El regüeldo por ventura,
¿es más que un pedo honorario
que sin bajar á la cámara
por alto se ha despachado?
Hay libros de cualquier cosa
y un tan importante arcano
le dejan en el tintero
los hombres más celebrados.
¿Qué razón podrá encontrar
el preocupado rango
para querer se halle el pedo
proscripto del social trato?
Y más cuando todos peen
bien de asiento, bien de paso,
sin diferencia de sexo,
edad, cantidad y estado.
Peyó el conde de Saldaña
viéndose desalentado;
también peyó Hernán-Cortés
y el gran Bernardo del Carpio.
A esos y otros más valientes
que en mil batallas se hallaron,
si el pedo no les sócorre
se murieran reventando.
También en la antigüedad
hubo cierto soberano
que al pedo, contribuyente,
hizo en todos sus estados,
mandando que todos pean
su augusto nombre invocando,
diciendo: ¡¡¡Viva Tiberio!!!
al momento de aflojarlo.
Tan razonable permiso
produjo á este rey tirano
verse siempre sin cesar
de todos victoreado.
Cosas que hicieron varones
tan inclitos y tan altos,
tacharlos de porquería
fuera un error atentarlo.
Nunca fué descortesía
y es ignorancia el pensarlo,
pues los circunspectos griegos

peñan en sus teatros.
Tan lejos está de ser
indecencia, ni soñarlo,
que el culto pueblo de Atenas
de religión le hizo acto;
y en vez de aromas suaves,
perfumes y olores castos,
con pedos le sahumaban
al Dios Apolo el mostacho.
En la fina y culta Tresia
el peer no es contrabando,
pues por privilegio antiguo
todos los pedos son francos.
Peer no está prohibido
por ningún edicto ó bando,
ni tan siquiera una ley
habla palabra del caso;
y asegurándose más
de cuanto el pedo es preclaro,
veamos cuántas cosas bellas
de él mismo se han derivado.
Con el nombre aumentativo
está de pedo formado,
á un trozo de cualquier cosa
le llamamos un pedazo,
de él se llamaron napeas
á las ninfas de los prados.
De él Sarpendón tomó nombre
y Empédocles el amano,
por los antiguos egipcios
Peoncio Apolo es llamado,
y aún Ovidio hace memoria
de aquel antiguo Peancio.
Peones suelen llamarse
á los infantes soldados;
peones y peonadas
á los trabajos del campo.
¿De dónde trae su origen
la peonza, juego anciano,
y de cuya antigüedad
escribió Rodrigo Cano?
¿La gran yerba peonía
tan útil á los muchachos,
cuando padecen entuertos
por arriba ó por abajo?
¿De dónde el nombre peana?
¿Dónde el pedamontáneo?
¿Cómo también el de los
jueces y alcaldes pedáneos?
Camapé entre los señores
es conocido y llamado,
porque de cama y de pedo
este mueble es derivado.

O, en fin, para inmortal gloria
del pedo y su origen alto,
basta que hubiese un Pompeyo
y un Peón-Alvino-Varo.
Es de clase comprensible,
no tiene sexo aclarado,
no es espíritu, pues huele;
no es ente, porque no es cuanto.
No nos da su mediación
Aritmético tratado,
pues goza igual privilegio
que el sonido y el espacio.
Con la metáfora aire
cuántas cosas se explicaron,
y por ellas cual se afanan
viejos, niños, hembras y machos.
Para elogiar vulgarmente
suele decirse en mil casos:
tiene aquel aire en vestir,
gasta aquella aire de taco;
salir airoso se dice
cuando uno luce en el acto.
Tiene aire si es brioso,
airoso si anda con garbo,
con mucho aire respondió
el que se sostuvo osado;
con aire de dignidad
se presenta un soberano,
un aire serio en el foro
muestra cualquier magistrado,
y con aire muy señor
manda aquel a sus criados;
pues si esto es así, ¿quien más
airoso ni más bizarro,
más serio y digno que el pedo
que sale con aire tanto?
En cuanto á la voz no le falta
los tonos más necesarios,
hay pedos triples, tenores,
contraaltos y contrabajos:
Pedo tiple es aquel pedo
que sale medio tapado
de los remilgados culos
que se peen de año en año.
Pedo tenor es el pedo
que sale muy apurado,
y que se echa á puro pujo,
cual mujer está de parto.
Pedo á modo de falsete,
es el pedo contraalto,
con eco como un clarín
antisonante y forzado.

Pero el mejor de los pedos
es el pedo contrabajo,
que por un limpio orificio
se sale campaneando.
Ese es el rey de los pedos,
pedo heróico, pedo magno,
pedo tan grande en su línea
como en la suya Alejandro.
Pedo por autonomasia,
pedo propiamente hablando,
pedo que es por excelente
de los pedos el decano.
Los demás pedos son pedos
impropiamente llamados,
porqué pedo de degüello
no es pedo, sino churrasco.
El pedo á quien dan garrote
entre nalgas apretado,
es un pedo delincuente,
ruín, bajo y ordinario.
Pedo que imprime señal
dejando el pañal tintado,
no es pedo ni sueña serlo,
sino un palomino honrado.
El pedo para ser pedo
ha de sonar bien y alto,
porque pedo sin sonido
es campana sin badajo.
Ya el alto origen del pedo
queda claro y demostrado,
vista ya su utilidad,
méritos, timbres y lauros.
Desterremos necedades
y como un deber tengamos
luego que oigamos un pedo
aplaudirlo y celebrarlo;
y vosotras, señoritas,
que un influjo extraordinario
ejercéis sobre nosotros,
proponéos ampararlo,
ved que la facilidad
que tenéis en degollarlos
no es arte conocida
y nos consta el cómo y cuándo.
No seáis tontas, peed,
para que todos peamos,
y una obra pia haremos
en bien del género humano.
Sea desde hoy el peer
un estilo cortesano,
y al que hable mal de los pedos
démole cien garrotazos.

LICENCIA PARA VENTOSEAR

NOS el doctor D. Canuto de Montáchez, catedrático de Medicina en la ciudad de Besamelanca, y protomédico de estos reinos, á todos los que la presente vieren; salud y sarna que rascar, etc., etc.

Que ante NOS pareció la parte de _____

diciendo que padece de humores flatulentos, morbosidades y epiléticas supuraciones, por lo cual le es conocido perjuicio de tener las ventosidades, según aquello de nuestro Hipócrates: *Ventosita si retineatur qui rem et morietur, et ideo expelatur*. Y habiendo sido remitido á Nos la presente petición y habernos además hecho relación de sus achaques y ser ésta su demanda. Por tanto, y por lo que á Nos toca

damos y concedemos licencia á _____

que delante y detrás de cualquier persona, de cualquier género, estado y condiciones que fuere, pueda, sin contravenir á las leyes de la cortesía, expeler sus ventosidades, con calidad y condición de que sea con estrépito, dejando empero su derecho salvo á los circunstantes, para que digan: Con perdón para ustedes, para la parra de Blas, que echa cuernos por uvas, sórbeta ese huevo y echa las cáscaras al perro, cornada de buey castellano, que entra en invierno y sale en verano; la maza de Fraga, que sacó polvo debajo del agua; agua de espartero, azote de cocheró; cerote de zapatero, con lo de por ahí comas carne y por la boca ca... ca, y papá te vea, la madre que te parió en las sopas te lo halles; con esa música te entierren, por donde salió el pedo meta el diablo el dedo; la cigüeña el pico, el puerco el hocico; el toro el cuerno, el león la garra, el cimborrio del Escorial, la Giralda de Sevilla, el miguelete de Valencia, la torre nueva de Zaragoza, sal y vinagre, y el remedio del fraile, con todas las demás cláusulas del caso.

Dada en la secreta sala de nuestro Palacio; firmada de nuestro nombre, sellada con el sello de nuestro oficio y refrendada de nuestro francscrito Secretario, á 31 del mes de los nabos del corriente año.

Dr. D. Canuto Montáchez.

Por mandato de Lic. Sóplame Acá,—Toribio Chupete.

MADRID.—Imprenta Universal, Cabestreros, 5.